

1. Elige un tema que te interese. Entre las noticias de actualidad (empleo, vivienda, educación, etc.) también puedes encontrar inspiración. Puedes echar un vistazo a los últimos números de revistas académicas y ver qué temas pueden ser interesantes. También piensa si quieres usar el TFG para avanzar en líneas de conocimiento o investigación que te interesen para el día de mañana; el máster que quieras realizar, un área de investigación o tu especialidad profesional. Se trata, al fin y al cabo, de encontrar algo que puedas contrastar a través de métodos estadísticos.
2. Sé original, pero sin pasarte, estamos hablando de un TFG, no un TFM ni un doctorado, por lo que el nivel de exigencia es menor. Consulta otros trabajos de compañeros de años anteriores que hayan aprobado ya su TFG y fíjate en su formato, estructura, redacción, grado de dificultad, temas y métodos empleados.
3. Las fuentes más reconocidas de datos (INE, Eurostat, Ministerio de Trabajo, Banco Mundial, etc.) también te pueden servir de base para, a partir de los datos existentes, pensar qué trabajo puedes realizar a través de contraste de posibles relaciones entre las variables disponibles.
4. Contrasta el tema y la pregunta de investigación con el director del TFG o incluso con otros profesores de tu confianza. Busca ayuda cuando lo necesites. Verás cómo el primer 25% del proyecto es el que más complicado te va a resultar. Cuando hayas definido la pregunta de investigación te será mucho más fácil encontrar las fuentes bibliográficas necesarias y establecer las hipótesis de investigación.
5. Realiza una investigación sobre el tema elegido revisando las obras más relevantes en el área de conocimiento. En Internet cuentas con bases de datos y aplicaciones que te van a ayudar a identificar esas fuentes. Llegará un momento en que te des cuenta que las nuevas referencias citan siempre las mismas fuentes, es el momento de pensar en dejar de buscar.
6. Emplea como referencia preferentemente artículos académicos de revistas de prestigio. Tienden a tener extensión de entre 8K y 10K palabras y al menos 30 referencias bibliográficas de calidad. Los identificarás por el número de citas que reciben y porque los autores aparecen en las primeras posiciones de los buscadores.
7. Sigue las normas y requisitos establecidos por la facultad y los tutores en cuanto a formato, estructura del trabajo y entregas intermedias. Cada institución posee políticas diferentes y cumplir con ellas te dará imagen de solvencia.
8. Escribe de manera directa y concisa, evitando el uso de jerga técnica que no sea imprescindible. Cuando sea preciso, explica los conceptos que vas incluyendo. Sobre esto, sé claro a la hora de exponer las hipótesis de investigación. Y no escribas por rellenar espacio porque es algo que salta a la vista y da muy mala impresión.
9. Trabaja con continuidad, sin prisa y sin pausa, planificando el trabajo en los aproximadamente tres o cuatro meses que te va a exigir el TFG. Tu director va sin duda a percibir si lo estás haciendo así y le resultará más fácil empatizar con tu proyecto si observa que estás siguiendo un proceso continuo y riguroso de investigación y redacción.
10. Practica la defensa del trabajo ante personas que puedan ofrecerte un feedback sincero, directo y eficiente con tiempo suficiente antes de la presentación. Ese día tienes la oportunidad de aclarar aspectos de interés del proyecto que no tuvieron cabida en su documento.